EL GRANO DE ARENA

Nº 348 – 12 DE JUNIO DE 2006



Los muros de la emigración

En este número http://granodearena.blogspot.com/

Mundo

LOS MUROS DE LA EMIGRACIÓN Los coyotes y las mafias trafican con carne humana. Las imágenes de subsaharianos en pateras tratando de alcanzar las costas canarias son un calco de camiones transportando salvadoreños, guatemaltecos o mexicanos, cuyo deseo es pisar suelo yanqui. Para unos Europa, para otros Estados Unidos. En ambos casos el ansia de vivir en una sociedad de consumo. Romper el círculo de la precariedad.

EL PROBLEMA DE LOS BOSQUES Los bosques constituyen uno de los ecosistemas más valiosos del mundo. Contienen más del sesenta por ciento de la biodiversidad del planeta que, además de su valor intrínseco, tiene otros múltiples valores sociales y económicos: desde las importantes funciones ecológicas del bosque en términos de protección del suelo y de las cuencas, hasta el valor económico pecuniario y no pecuniario de los numerosos productos que pueden extraerse del bosque

Latinoamérica

CULPABLES DE NO SER BLANCOS Una eterna discriminación Los condenaron a la inferioridad. Les mataron sus creencias y los castigaron en la marginalidad. Hoy, hombres y mujeres afro descendientes quieren hablar. ¿Alguien los escuchará?

MÉXICO. LA ESPERANZA DE UN CIUDADANO. A lo largo de siete administraciones de otros tantos presidentes de la república, procuré analizar sus detalles, sin dejarme llevar por el peor veneno: el endiosamiento derivado de la admiración por el poder y percibí los rasgos de muchos empleados públicos y de los sucesivos gobiernos

DEL MODELO CHILENO A LOS MODELOS DEL DESASTRE LATINOAMERICANO. Para los dueños de los recursos y sus delegados políticos en el gobierno de turno el gasto estatal en educación es un costo que no produce beneficio, o sea lucro. De allí la dureza de la represión contra el movimiento estudiantil y la cerrada negativa a darles una solución de fondo. La respuesta la dio la propia presidenta: 'No nos moveremos del equilibrio fiscal'.

AÚN MÁS BELLO Y DULCE, OTRO PAÍS EXISTE.. UNA CARTA PARA EL POLO DEMOCRÁTICO Esa otra Colombia bella y dulce acaba de vivir un momento memorable para sus esperanzas, ha paladeado la posibilidad de su triunfo, y esto, para un pueblo que nunca ha triunfado, para un pueblo que vio por décadas y décadas sus sueños postergados y muchos de sus mejores destinos segados por la violencia y por la exclusión, es algo que merece vivirse con plenitud.

***

LOS MUROS DE LA EMIGRACIÓN

Marcos Roitman Rosenmann

Los coyotes y las mafias trafican con carne humana. Las imágenes de subsaharianos en pateras tratando de alcanzar las costas canarias son un calco de camiones transportando salvadoreños, guatemaltecos o mexicanos, cuyo deseo es pisar suelo yanqui. Para unos Europa, para otros Estados Unidos. En ambos casos el ansia de vivir en una sociedad de consumo. Romper el círculo de la precariedad. Sin embargo, quienes se arriesgan no son los más pobres. Los que pagan a sus enganchadores poseen propiedades, animales de labranza o riquezas en hijas. De lo contrario no se pueden hipotecar, abandonar sus pueblos o ranchos. Es una decisión meditada. Africanos, asiáticos y latinos están preparados. Resulta curioso encontrarse con los "ilegales" de las pateras en los centros de acogida llamando por sus teléfonos móviles informando que han llegado bien. No son indigentes. Han vendido y han apostado con la muerte. Todo, menos quedarse. Es legítimo. Muchos hablan dos idiomas, efecto

de la colonización inglesa, francesa o italiana. Otros son profesionales o jefes con poderes tribales. Pero se produce una ruptura con su entorno. Sus valores culturales se identifican con otro mundo, el del capitalismo agresivo o simple capitalismo que vende la televisión y proyecta una vida donde todo resulta color de rosa y las depresiones se solucionan en los centros comerciales. Los otros, los condenados de la tierra. Los pobres de solemnidad, los parias que viven la miseria no tienen como horizonte irse a Europa o Chicago, sufren la sobrexplotación del gamonal y los caciques locales. Son la solución cotidiana para las oligarquías, aportan el excedente en horas de trabajo impagado, en comercio injusto, en expolio de sus tierras comunales. Continúan bajo el ser del colonialismo interno. Les aplican leyes antiterroristas o simplemente les envían paramilitares. Los ejemplos con los pueblos indios en América Latina están a la orden del día. Qué decir en Africa, donde las compañías trasnacionales esquilman todo tipo de riquezas naturales, promueven guerras interétnicas y prueban en niños, mujeres y varones virus y bacterias para fármacos de última generación. Sin olvidar Asia, donde el gigante chino aplica la misma lógica en su dinámica de acumulación y crecimiento económico. Los que se quedan, desean pelear en sus países, no abandonan, resisten y se enfrentan con lo que tienen y como pueden. El resultado es una lucha desigual. Ejército invadiendo territorios, destruyendo aquí su temor. Lo malo es que no se les puede disuadir antes de su partida, hacerlo pondría en cuestión toda la iconografía del capitalismo. Es mejor que mueran en el intento o buscar soluciones aleatorias. Construir muros, sacar el ejército o instruirlos en sus países de origen de

Dentro del capitalismo el número de migrantes, legales o ilegales, tiene límites. Su racionalidad entra en crisis. Lo decía Celso Furtado en los años 60: la forma de vida que proyecta no es posible extenderla a toda la población, hacerlo supondría su colapso. Ese es el problema real. Explotados bajo el capitalismo, estén en Nueva York, Madrid, Barcelona, París o Berlín y sean o no emigrantes no tienen garantizadas las condiciones y calidad mínima de vida. Me refiero a salud, trabajo, educación, vivienda o jubilación. No de otra manera se entiende la gran revuelta en Francia. El capitalismo no resiste la prueba: sus principios teóricos no son compatibles con su práctica.

La necesidad de frenar la entrada de migrantes se ha transformado en una necesidad perentoria si el capitalismo quiere sobrevivir como sistema. la imposibilidad del disfrute de los parabienes de la sociedad de consumo de masas. En otras palabras, decirles que en el capitalismo no todos podrán llegar a ser millonarios, tener éxito o ser banqueros. milpas, policías violando, matando y reprimiendo. Atenco, sin ir más lejos.

Hoy por hoy, los defensores de la economía de mercado y el capitalismo se llenan la boca con la libertad y la libre circulación de mercancías. Incluso, existe para que el beneficio y el lucro circule libremente por todo el mundo. Se premia a los máximos exponentes de la ganancia. Sin embargo, lo único que no puede circular como mercancía libre en un mundo de mercancías es la fuerza de trabajo. Una legislación restrictiva por parte del capital la somete a condiciones de represión. Usted puede importar o exportar cualquier producto, incluso trozos del cuerpo humano: intestinos, corazones, hígados, páncreas, ojos o riñones. La OMC lo avala. Pero las personas no pueden emigrar libremente. El capitalismo lo impide, levanta muros.

No entiendo el pánico de las elites políticas en Estados Unidos y Europa por evitar la entrada de nuevos migrantes. Más aún cuando no son comunistas ni terroristas. Se trata de gente adicta al capitalismo. Por sus venas corre la ideología del dinero, la ganancia, el sacrificio, el ascetismo ahorrador y el esfuerzo. La única peculiaridad: provienen de países pobres. Comparten la meta del capitalismo originario: convertirse en millonarios, en triunfadores. Quieren tener éxito. No les importa ser explotados y comenzar desde abajo. Pero los anfitriones piensan otra cosa, saben que no es real. No hay lugar ni riqueza para tanto

Sus olas migratorias están sometidas a un escrupuloso criterio de explotación y racionalidad. Más allá de ciertas cotas legales o ilegales, donde se incorporan negros, blancos, mestizos o amarillos, se convierten en un problema sin respuesta dentro de su dinámica de explotación. La actual avalancha de emigración evidencia la irracionalidad de la explotación capitalista del ser humano y de la naturaleza.

EL PROBLEMA DE LOS BOSQUES

Cristian Frers*

Los bosques constituyen uno de los ecosistemas más valiosos del mundo. Contienen más del sesenta por ciento de la biodiversidad del planeta que, además de su valor intrínseco, tiene otros múltiples valores sociales y económicos: desde las importantes funciones

ecológicas del bosque en términos de protección del suelo y de las cuencas, hasta el valor económico pecuniario y no pecuniario de los numerosos productos que pueden extraerse del bosque. De los bosques no solo obtenemos una serie de bienes y servicios indispensables para nuestra supervivencia como: alimentos vegetales y animales, maderas, medicamentos y muchos productos más. Los bosques juegan un papel fundamental en la regulación climática, el mantenimiento de las fuentes y caudales de agua y la conservación de los suelos. Por ello, las selvas y demás bosques son posiblemente el patrimonio natural más importante pero también el más amenazado y depredado por la mano del hombre.

Cuando se elimina un bosque y el terreno es destinado, por ejemplo, a la explotación agrícola o ganadera, disminuye en gran medida la capacidad de la superficie terrestre para controlar su propio clima y composición química.
Una de las mayores amenazas para la vida del hombre en la Tierra es la deforestación. Desnudar el planeta de sus bosques y de otros ecosistemas como de su suelo, tiene un efecto similar al de quemar la piel de un ser humano. Los bosques ayudan a mantener el equilibrio ecológico y la biodiversidad, limitan la erosión en las cuencas hidrográficas e influyen en las variaciones del tiempo y en el clima. Asimismo, abastecen a las comunidades rurales de diversos productos, como la madera, alimentos, combustible, forrajes, fibras o fertilizantes orgánicos.

La deforestación no es un proceso reciente en Argentina. Desde hace tiempo nuestros ecosistemas forestales comenzaron a recibir la presión humana debido a la extracción de madera para distintos usos. Esta tendencia se ha profundizado en los últimos años debido al avance de la frontera agrícola.

Al mismo tiempo, los argentinos comenzamos a percibir que éste es un problema grave.
Un informe revela que Argentina pierde 250 mil hectáreas de bosques cada año, y que las norteñas provincias de Salta y Chaco son las más afectadas por la tala indiscriminada.

Según indica este documento, la deforestación es un proceso con impactos gravísimos que se ha profundizado en los últimos años, principalmente a raíz del avance de la frontera agrícola. Recién en los últimos años comenzamos a darnos cuenta que éste es un problema realmente grave. De acuerdo a las estadísticas, en el 2002 se estimaba que Argentina contaba con 33 millones de hectáreas de bosque, y desde esa fecha se están perdiendo anualmente unas 250 mil hectáreas.

Los ambientalistas no dudan en calificar esta pérdida de contundente, y afirman que en algunas regiones específicas la deforestación avanza a ritmos aún más acelerados.

Según este estudio, en la denominada región del Chaco Seco el 70 % de los bosques nativos fue eliminado, en beneficio de la producción agrícola. Otra región que se encuentra especialmente amenazada por las empresas madereras es la selva de las Yungas, que comprende también territorios de las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán, constituyendo una de las zonas más ricas en biodiversidad del continente americano.

El informe asegura que estos impactos sobre el ambiente explican los más recientes desastres naturales que han afectado a varias provincias argentinas: grandes sequías, inundaciones y aumentos sin precedentes en los niveles de contaminación.

Las causas de la deforestación se pueden dividir en dos, las causas directas y las causas indirectas.

Entre las principales causas directas están:

1) La explotación maderera de los bosques. El madereo, cuando se lleva a cabo con fines industriales, se realiza a gran escala, convirtiéndose en una de las principales causas de la deforestación a nivel mundial.
2) La sustitución de los bosques para la agricultura y la ganadería. El suelo de los bosques es un suelo pobre para dichas practicas, por lo que a los pocos años se convierte en una tierra totalmente degradada.
3) La urbanización.
4) La minería y la actividad petrolera.
5) La construcción de infraestructuras, represas hidroeléctricas donde se inundan áreas boscosas, carreteras, entre otras.
6) Los incendios forestales.
7) La lluvia ácida .

Las causas indirectas son aquellas que hacen que las causas directas existan. Algunas de ellas son:

A) Los modelos de producción y consumo, que originan una gran demanda de

madera, principalmente en los países desarrollados.

B) Malas políticas económicas y sociales, algunas de las cuales fomentan la sustitución de los bosques por la agricultura y ganadería a gran escala con el fin de abastecer el mercado internacional, y otras en cambio fuerzan a muchos campesinos pobres a destruir el bosque para poder cultivar la tierra y sobrevivir.

C) La industrialización incontrolada que provoca contaminación y ocasiona las lluvias ácidas.

Las consecuencias de la deforestación son completamente negativas desde todo punto de vista.

La deforestación implica la desaparición de especies animales y vegetales, debido a la perdida de su hábitat. Incide negativamente en la conservación del agua, originando inundaciones o sequías. Provoca la erosión del suelo, así como también el aumento de su temperatura. Como consecuencia se rompe el equilibrio ecológico. Todo esto perjudica a las poblaciones cercanas y a actividades como la agricultura, la ganadería y la pesca.

También ocasiona un desequilibrio en el ciclo hidrológico y en el clima global. El efecto invernadero aumenta con la deforestación, ya que por un lado, disminuye la cantidad de árboles disponibles para captar el dióxido de carbono de la atmósfera, y por otro, los bosques al ser incendiados o cortados liberan el carbono que ya tienen acumulado en forma de dióxido de carbono, así, la concentración en la atmósfera de este compuesto aumenta, siendo el que más contribuye al efecto invernadero. Se estima que la deforestación constituye un tercio de todo el dióxido de carbono que la actividad humana libera a la atmósfera. Deforestación y cambios climáticos están, pues, íntimamente relacionados.

Desde el punto de vista social y cultural, para los pueblos y comunidades indígenas que habitan y dependen de los bosques, la deforestación significa la pérdida de su fuente de supervivencia, y trae consigo la desnutrición, el aumento de enfermedades, la emigración y hasta la posible desaparición de la propia comunidad.

Los programas forestales de cada país deben hacer partícipes a todos los interesados e integrar la conservación y el uso sostenible de los recursos biológicos. Asimismo, las capacidades nacionales de investigación forestal deben mejorarse y crear una red para facilitar el intercambio de información, fomentar la investigación y dar a conocer los resultados de las distintas disciplinas. Es necesario llevar a cabo estudios que analicen las causas de la deforestación y degradación ambiental en cada país, y debe fomentarse la cooperación en temas de transferencia de tecnología relacionada con los bosques, tanto Norte-Sur como Sur-Sur, mediante inversiones públicas y privadas, empresas mixtas, entre otras. Por otro lado, se requieren las mejores tecnologías de evaluación para obtener estimaciones fidedignas de todos los servicios y bienes forestales, en especial los que son objeto de comercio general. Mejorar el acceso al mercado de los bienes y servicios forestales con la reducción de obstáculos arancelarios y no arancelarios al comercio, constituye otra de las vías posibles, así como la necesidad de hacer un uso más efectivo de los mecanismos financieros existentes, para generar nuevos recursos de financiación a nivel nacional como internacional. Las políticas inversoras deben tener como finalidad atraer las inversiones nacionales, de las comunidades locales y extranjeras para las industrias sostenibles de base forestal, la reforestación, la conservación y la protección de los bosques.

*Técnico Superior en Gestión Ambiental y Técnico Superior en Comunicación Social – E-mail: cristianfrers@hotmail.com

Latinoamérica

CULPABLES DE NO SER BLANCOS Una eterna discriminación

Rocío Cerdá *

Una de cada tres personas en Latinoamérica son afro descendientes, un total de 140 millones, de las cuales, la mitad son mujeres. A través del tiempo se desarrollaron diversas estrategias y formas de organización para generar una mayor integración social. Sin embargo, las problemáticas de las comunidades afro descendientes no forman parte de las agendas de cooperación y apoyo oficiales.

Los sacaron de África. Algunos fueron entregados por sus propios hermanos a cambio de alguna mercancía. Cruzaron el océano y dejaron de ser personas para transformarse en el motor de la economía mundial.

Muchos de ellos, atormentados por esa nueva realidad, saltaron de los barcos, se zambulleron

en el mar buscando salvación. Otros, simplemente respiraron y toleraron las cadenas. Muertos de hambre, enfermos y sin entender que sucedía llegaron a América.

De este lado alguien los esperó. Se trataba de señores poderosos que compraban hombres y mujeres de raza negra para trabajar sus cultivos, construir sus casas, cortar y moler la caña de azúcar, cultivar cacao y tabaco.

El sistema funcionó y otorgó importantes riquezas. Sin embargo, no crecía únicamente por el consentimiento de las grandes potencias, los amos y el comercio. Maduró, también, por la colaboración de la Iglesia Católica. El escritor uruguayo, Eduardo Galeano, en su obra Las Venas Abiertas de América Latina, señala que a comienzos del siglo XVIII el jesuita Antonil dio recomendaciones a los dueños de los ingenios en Brasil: "A los administradores no se les debe consentir de ninguna manera dar puntapiés principalmente en la barriga de las mujeres que andan preñadas, ni dar garrotazos a los esclavos, porque en la cólera no se miden los golpes y pueden herir en la cabeza a un esclavo eficiente, que vale mucho dinero, y perderlo".

Ese era el lugar de las comunidades africanas en América. Un lugar injusto y repleto de violencia física y moral que, en ciertos aspectos, parecería continuar vigente.

Con el transcurso del tiempo, las culturas afro se han visto obligadas a ir configurando su entorno en función de la constante búsqueda de la integración. La condición de vida de estos pueblos en la región de América Latina y el Caribe se ha caracterizado por la pobreza y la marginación. Se les ha impedido acceder a recursos necesarios para vivir dignamente, tales como salud, alimentación y educación.

Según las diferentes organizaciones que integran la Coordinación Nacional de Entidades Negras (CONEN) son estas cuestiones las que han provocado la fragmentación de las familias afro latinoamericanas y han hecho que las mujeres se convirtieran no sólo en jefas de familia sino también en víctimas de una doble discriminación.

Hoy, ellas enfrentan un impacto que entrecruza el componente de género con su pertenencia a una raza / etnia. Durante las últimas décadas en América Latina, a raíz de la constante discriminación a estas culturas, han nacido movimientos de mujeres negras destinados a promover estrategias de acción para defender sus derechos, rescatar la cultura afro y reivindicar el lugar de la mujer negra dentro de la sociedad. Stella Calloni y Víctor Ego Ducrot afirman en su libro Recolonización o Independencia que "los movimientos sociales grafican la dinámica social de las desesperación y la impotencia, de la exigencia de justicia y la necesidad de desafiar y de escapar de las leyes férreas del neoliberalismo globalizador, concebido como la expansión infinita del poder imperial".

Un ejemplo de ello, es la Red de Mujeres Afro caribeñas y Afro latinoamericanas que se conformó en el año 1992 como resultado del I Encuentro de Mujeres Negras de América Latina y el Caribe. El objetivo de esta Red es convertirse en un espacio de articulación del movimiento de mujeres negras y a la vez, ser un instrumento político de reflexión, intercambio, denuncia y propuesta. Reconoce la situación generalizada de exclusión sistemática hacia las mujeres Afro caribeñas y Afro latinoamericanas y propone la articulación regional como instrumento estratégico para la búsqueda de soluciones.

Actualmente, nuclea a 33 países y tiene sede en Costa Rica, en el Centro de Mujeres Afrocostarricenses a cargo de la diputada, Epsy Campbell. En uno de sus documentos, decía que "género y etnia son indivisibles en nuestros planteamientos, propuestas y denuncias. Nos autodefinimos como mujeres negras y será como mujeres negras que impulsemos una propuesta desde nuestra identidad de género, de etnia y por supuesto de nuestra situación socio-económica, para contribuir al cambio de Latinoamérica y el Caribe en sociedades de justicia en las cuales se respete la diversidad".

En el último Foro Social Mundial (FSM), realizado en 2005, específicamente en la ciudad de San Pablo, fueron este tipo de movimientos sociales los que evidenciaron la necesidad de una participación activa de la población latinoamericana en temas como violencia, discriminación, pobreza, salud, abuso sexual y derechos humanos. Gracias a los datos suministrados, en el FSM, pudo probarse que el 60 por ciento de la población brasileña es afro descendiente y que la violencia policial hacia los jóvenes negros es una de las más brutales formas de discriminación, en la que, cada cuatro personas asesinadas por policías, tres son negras. Asimismo se demostró el grado de violencia de género que se vive en Guatemala, país en el que mueren aproximadamente quinientas mujeres al año.

Por otra parte, estos movimientos sociales pudieron encontrarse en el FSM. Un espacio que sirvió para el intercambio y la puesta en marcha de futuras articulaciones entre movimientos. Se sentaron las bases para futuros encuentros en los que se intentará resolver el pasado torturante, el presente amenazador y el futuro incierto de las personas afro descendientes.

Es un debate que continúa vigente a través del tiempo y que busca integrase en las agendas de los gobiernos y en los grandes medios de comunicación. Treinta años atrás los libros se escondían y una de las obras ocultas era la del Doctor en Medicina y Psiquiatra, Frantz Fanon, que desde su condición de negro decía: "El negro es y permanece culpable: culpable de no ser blanco. Puede que aquí o allá se lo perdone, pero la desgracia consiste precisamente en que siempre se le esté perdonando, lo cual demuestra que es indefinidamente culpable: está en falta, es un defecto, en todos los casos, y marcado para siempre". Hoy, una vez más, las palabras de un hombre en su condición de negro encuentran su triste contemporaneidad.

(*) La autora de esta nota es alumna del Seminario "Periodismo en Escenarios Políticos Latinoamericanos" que actualmente dicta la Agencia Periodística del Mercosur (APM) en la Facultad de Periodismo y comunicción Social de la UNLP.

LA ESPERANZA DE UN CIUDADANO.

Rubén Mújica Vélez.

Hace pocos días cumplí 67 años. Una edad en que, aunque sea inadvertidamente, lanzas una mirada atrás. Tienes que hacer un alto en el camino, acaso porque la mente, igual que las rodillas, piden un poco de sosiego. Y entonces te pones a cavilar y ni modo, contemplas tu vida en blanco y negro.

En mi vida profesional y como empleado público de diversos niveles, más bien modestos y uno que otro de cierta relevancia, contemplé el comportamiento de muchas personas, amigos, jefes –que no "patrones", como zalameros dicen algunos - y distantes funcionarios. A lo largo de siete administraciones de otros tantos presidentes de la república, procuré analizar sus detalles, sin dejarme llevar por el peor veneno: el endiosamiento derivado de la admiración por el poder y percibí los rasgos de muchos empleados públicos

Con los lemas priístas que en los primeros sexenios encontraban gritos en el desierto opositor, aun bajo el cinismo imperante de una ficción de democracia, prevalecían inicios de sexenios en que se reavivaba la débil esperanza de que el nuevo Mesías hiciera ¡algo!, en pro del pueblo pobre.

Así, desde un modesto empleo contemplé con rabia la insania de Díaz Ordaz que derivó en la masacre de Tlatelolco1. Crimen horrendo que no tiene nombre y que todavía es y será definitivo para enjuiciar a dos genocidas, pues siempre las hienas siguen a los lobos: Díaz Ordaz y Echeverría. Con este último se jugó a la democracia pues solamente significó cooptar- ¡qué elegancia!, lo que fue simple compra- a decenas de jóvenes que pasaron de la rebeldía soñadora a la obsecuencia y las nóminas jugosas, Así en la escuela, después facultad de Economía de la UNAM2 se repetía respecto de los estudiantes: primero marxista, después keynesiano y después burócrata. Es decir de la rebeldía al cinismo, a la nómina. Acuñé: "Las convicciones llegan hasta donde empieza el presupuesto". Mientras tanto la familia presidencial derivaba en una cáfila de neorricos que expandían sus intereses por el país. Hijos de Creso, adoptando aun grandilocuentes aires democráticos que hedían

Con López Portillo, la frivolidad y el despilfarro petrolero. Los petrodólares sólo sirvieron para revelar que aplicados a la petroquímica hicieron crecer un sector de la economía hasta el grado de la deformación.

Con De la Madrid, escalaron la burocracia los perfumados, los elitistas y los hijos de papá. Pero también un nuevo tipo de burócrata de alto vuelo: el glacial y maquiavélico biotipo capaz de sacrificar grupos humanos a la pureza de una fórmula matemática, de un modelo. ¡Si la realidad no coincide con el modelo, peor para la realidad!

En rigor, desde ese sexenio hasta el régimen de Fox, imperan los criterios de Salinas. Aún con su hermano -Míster ten per cent- tras las rejas, en una mediana vindicta pública:¡ debería estar toda la familia!. Si Santa Ana firmó la entrega de medio país, Salinas, decíamos, no lo vendió ¡lo compró! Para él, su familia y amigotes.

Con Fox, mi juicio fue drástico y meteórico. Era y es Abdalá Bucaram3. Un orate con iniciativa, un patán, en el estricto sentido del término, heredado al país merced a las pillerías, crímenes y prepotencia del priísmo4 que supura por todos los poros. El cáncer priísta heredó una sociedad en grado comatoso. Fox no se explica sin el PRI Hoy vemos que agoniza, quien ha creado el

mayor imperio económico familiar de que se tenga memoria.

A lo largo de muchos años, ahora veo con ojos cansados, como el resto del cuerpo, pero no lo suficiente para mantener ¿quién lo definió así?, arranques de inagotable indignación, por lo que se ha hecho de México. Un país en fuga. Una nación en que mis propios hijos buscan su bienestar logrado mediante el estudio, en horizontes ajenos. Un país de nómadas enrumbados al norte. Mientras los mal llamados políticos muestran su obsecuencia, su zalamería antes los poderosos yanquis, colocados éstos en el tobogán de la historia. Sin posibilidad de predecir como ese imperio caerá, como El Halcón Negro. Pero, en tanto, vemos a nuestros burócratas patriotas, convertidos en meseros5 de los gringos. Repugnante.

Por eso, ahora, invito a que reflexionemos. A que luchemos por renovar la esperanza. Pensar que hay mucho por hacer por este país, por rescatar lo que eufemísticamente los economistas llaman su viabilidad. Rescatar el futuro. Tomarlo con manos mexicanas, de los que sentimos, sabemos y deseamos que por este país vale la pena vivir, soñar y morir. Construir un hogar duradero, grato para nuestros hijos, para que encuentren un remanso vital y sus ilusiones empaten con las de nuestros viejos y con las de quienes estamos abandonando el escenario. No podemos permitir que las cosas sigan como hasta ahora, no es posible que nos crucemos de brazos, no es posible que dejemos que el futuro lo hagan unos pocos y que lo hagan pensando en otros países, en otros valores, en otros paisajes. El cubano lo canta, ratifica y en su ara muere: “Mi vino es amargo, pero es mi vino”.

Pero ejercer el fundamental derecho ciudadano de poner rumbo a la nación exige: reflexionar sobre la madeja de intereses mediáticos ligados al poder transitorio de Fox, que impulsa a Felipe Calderón, un sujeto mediocre cuyas limitaciones, ni siquiera una intensa campaña idéntica a la de un detergente, puede esconder

Respecto de Madrazo, ya está dicho todo. No habría sorpresa alguna: veremos nuevamente la ambición, la corrupción y el hankismo6 encaramados una vez más en el poder ejecutivo y difundido en todo el país, con Jefes Políticos que no gobernadores.

Por eso, ante esos potenciales aterradores escenarios, los viejos, lo que menos podemos hacer es correr la voz, crear una cadena de mexicanos indignados ante la elección que Fox pretende imponer. Impedir que los nuevos polkos7 o que los de siempre, los corruptos, los vendepatrias, los globalizados, los uncidos a ideologías ajenas, impongan sus decisiones, es decir las de otros, las de extranjeros. Por eso tenemos que dar la pelea, con nuestro voto, con nuestra indignación, con nuestra rabia. Con la exigencia ciudadana por hacer de México un hogar saneado, limpio de trapaceros, de saltimbanquis de la política, de hijos de Caco. Tomemos pues el futuro en nuestras manos y votemos, por alguien que, con imprecisiones y aún contradicciones, perfila los intereses más caros del país y de los mejores hombres de muchas generaciones de buenos mexicanos. Votemos por Andrés Manuel López Obrador (AMLO)

Desde la tierra de Benito Juárez 26-05-06

1 Masacre de Tlatelolco. Genocidio cometido por el gobierno priísta de Gustavo Díaz Ordaz (Luís Echeverría Secretario de Gobernación o del Interior)llevado a cabo con sangre fría el 2 de octubre de 1968 en la plaza de Tlatelolco, en la capital del país. Define una fecha en que la Revolución Mexicana Institucionalizada (sic) incurrió en el mayor gatopardismo: cambiar todo para que nada cambie.
2 UNAM Universidad Nacional Autónoma de México. La única que destaca a nivel internacional y que han intentado acabar los gobiernos neoliberales y globalizadores
3 Abdalá Bucaram. Singular presidente ecuatoriano cuyos dislates obligaron al Congreso de su país a defenestrarlo. Prototipo de excentricidades latinoamericanas; en México, además de norteamericanismo.
4 Priísmo. Partidarios del Partido Revolucionario Institucional (sic), que gobernó el país durante 70 años. Singular organización que ante los alzamientos militares, integró todas las corrientes militaristas golpistas y que devino en frente amplio que sumaba lo mismo a banqueros que a trabajadores informales.
5 Meseros. Trabajadores de restaurantes que atienden solícitos al público.
6 Hankismo. Grupo político liderado por Carlos Hank González que, originalmente profesor rural, devino plutócrata político que acuñó una frase sin desperdicio: “Un político pobre es un pobre político”. Prototipo de muchos políticos mexicanos corruptos.
7 Polkos. Grupo de jóvenes que mientras las tropas invasoras asesinaban mexicanos, celebraban la llegada de los nuevos conquistadores que harían de México “un país moderno, europeizado”. Prototipo del traidor.

DEL MODELO CHILENO A LOS MODELOS DEL DESASTRE LATINOAMERICANO

Modesto Emilio Guerrero

Dos economistas chilenos, Marcel Claude y Cristian Gutiérrez, demuestran cómo financiar

las exigencias del movimiento estudiantil que mantiene en vilo al gobierno de Michelle Bachelet. Ellos indican las fuentes sostenibles de los recursos financieros para soportar la urgente reforma del clasista sistema educativo chileno.

Para los dueños de los recursos y sus delegados políticos en el gobierno de turno (desde Pinochet hasta Bachelet), el gasto estatal en educación es un costo que no produce beneficio, o sea lucro. De allí la dureza de la represión contra el movimiento estudiantil y la cerrada negativa a darles una solución de fondo. La respuesta la dio la propia presidenta: 'No nos moveremos del equilibrio fiscal'.

La derrota de la derrota

El actual movimiento estudiantil, emergido hace apenas un mes, demostró varias cosas de trascendencia para la sociedad chilena y América latina. En primer lugar, que está apareciendo en la sociedad chilena un nuevo movimiento social, como reacción a la herencia pinochetista pero también a la hipocresía de la democracia a pedido del TLC que le da continuidad al pinochetismo bajo los modos de la 'Concertación'.

Quizá el aporte más notable de la rebelión estudiantil sea que empuja a la sociedad chilena hacia los procesos latinoamericanos actuales. Nadie, ni el ponderado 'modelo chileno de exportación', escapa a su condición de nación oprimida.

Lo que se está abriendo es un nuevo contexto político que inserta a Chile en la nueva resistencia latinoamericana a la potestad imperialista, a pesar de que eso no sea tan evidente en el fragor del día que pasa.

Si la actual movilización nacional se sostiene y no es derrotada, constituiría la apertura de uno nuevo mapa social, político y moral en Chile. Podría conducir a un nuevo ambiente de cultura política. Sería la derrota de la derrota impuesta por la larga noche del pinochetismo.

Muchos modelos para un solo desarme

El difundido 'modelo chileno' de 'desarrollo capitalista', tan mostrado por los organismos internacionales, la UE y Estados Unidos, como el éxito del neoliberalismo latinoamericano, es, al fin de cuentas, el mismo cuento chino (propaganda para incautos, con el perdón de los chinos) que inventaron para publicitar, hasta 1998, el fulano 'modelo argentino' y tres décadas atrás, el ' modelo venezolano'.

En los años sesenta también se llegó a hablar de un 'modelo mexicano' basado en la hegemonía del PRI. Algunos autores hablaron alguna vez del 'modelo costarricense', pero no prendió, quizá por el peso de la diminuta Costa Rica. Henry Kissinger, en sus memorias habla del 'modelo brasileño' de desarrollo industrial bajo mando militar. Siempre hubo un modelito para mostrar, sobre todo cuando era necesario imponer algún nuevo plan continental de dominio.

En 1975, en la reunión del Consejo de las Américas, Nelson Rockefeller dijo que Venezuela era la 'show window' del continente, por su estabilidad económica, social e institucional basada en el petróleo y el bipartidismo equilibrado.

Ese 'modelo de desarrollo' caribeño terminó hecho añicos en 1989 cuando una insurrección popular despedazó 'la vidriera', dando la señal de alarma continental, como lo están haciendo ahora los estudiantes chilenos, aunque de otra forma y en distintas magnitudes. De la devastación del modelo petrolero caribeño emergió el proyecto nacionalista de izquierda que hoy conocemos como 'revolución bolivariana'.

En el caso argentino, reventado en diciembre de 2001 por otra movilización de ímpetus radicalizados, surgió la nueva Argentina, que muchos especialistas de adentro y afuera, coinciden en señalar que 'se trata del comienzo de otro país'. De ese proceso surgió el asambleísmo y el movimiento masivo de los 'caceroleros' de los años 2002-2003 y los piqueteros aparecidos en 1995, y la muestra más grotesca del mismo fenómeno: los cartoneros y la nueva miseria expansiva.

Habrá que ver en qué para lo que por ahora es una versión semiestatista, semineoliberal de lo que sembraron el menemismo y los regímenes militares y civiles antecesores de Néstor Kirchner. Sin embargo no faltan los entusiasmados que quieren adelantarse a definir como un nuevo 'modelo' el boom sojero del gobierno del santacruceño.

Lo que muestra la creativa, regenerativa y poderosa movilización de los adolescentes de Chile, es el mismo fracaso del mismo 'modelo' que ya vimos en otros lugares de América latina, en distintas etapas de su historia contemporánea.

Los tres 'modelos', como cualquier otro fundado sobre las mismas bases de vulnerabilidad social y nacional, tendrá el mismo destino, a pesar de la ampulosa propaganda nacional e internacional: Muchas luces macroeconómicas y fiscales y escasa o nula solución de los grandes problemas sociales.

AÚN MÁS BELLO Y DULCE, OTRO PAÍS EXISTE.. UNA CARTA PARA EL POLO DEMOCRÁTICO

William Ospina

En su discurso de clausura de la campaña electoral, el candidato Carlos Gaviria recordó un verso de Aurelio Arturo: "Aún más bello y dulce otro país existe".

Esa otra Colombia bella y dulce acaba de vivir un momento memorable para sus esperanzas, ha paladeado la posibilidad de su triunfo, y esto, para un pueblo que nunca ha triunfado, para un pueblo que vio por décadas y décadas sus sueños postergados y muchos de sus mejores destinos segados por la violencia y por la exclusión, es algo que merece vivirse con plenitud.

Yo pienso que en la jornada del 28 de mayo el de Carlos Gaviria y el Polo Democrático fue el logro más significativo. Cuando Gaviria dijo al atardecer: "No es que hayamos perdido, es que alguien sacó más votos que nosotros", estaba enunciando una tremenda verdad. A pesar de las apariencias, el triunfo de Álvaro Uribe no es abrumador. Después de cuatro años de tener todo el poder en sus manos, haber acrecentado su caudal electoral en una cuarta parte es más bien poco, comparado con lo que ha logrado el Polo, hacer crecer cuatro veces su electorado, sin tener todavía poder alguno, salvo el de la confianza creciente de un pueblo.

Después de cuatro años, Colombia no está celebrando unas transformaciones: Uribe sigue siendo una promesa. Yo sueño que después de cuatro años de gobierno del Polo Democrático doce millones de personas quieran votar por él.

No se trata sólo de que el Polo se haya convertido en la única fuerza de oposición en Colombia y en una seria alternativa para el manejo del Estado; se trata de que por primera vez Colombia ha visto a los herederos de muchos movimientos alternativos unidos por unos propósitos comunes, e inscribiendo en un sueño compartido sus proyectos particulares.

Está claro que parte importantísima de ese triunfo se debe a Carlos Gaviria, quien ha sabido encarnar en el momento adecuado la inteligencia, la prudencia, la firmeza de las convicciones y la serenidad del discurso ante un adversario que a pesar de su poder no ignora la fragilidad de su propio proyecto y pierde fácilmente los estribos. Pero es ejemplar el modo como los otros líderes visibles del Polo se han hecho sentir y han merecido el respeto de sus conciudadanos.

A veces oigo decir que tener varios personajes con proyección presidencial es un problema, pero esa observación es apenas un síntoma de inmadurez. En realidad tenerlos es una fortuna. Hablo de Carlos Gaviria, de Antonio Navarro, de Lucho Garzón, de Gustavo Petro, de Jorge Robledo, de Samuel Moreno, de Parmenio Cuellar, de Guillermo Alfonso Jaramillo, de tantos otros grandes luchadores; hombres responsables y lúcidos que ya querría cualquier partido reunir así, con sus perfiles personales y sus matices políticos, pero cohesionados en un propósito.

Al Polo Democrático le corresponde superar el tremendo personalismo de la tradicional política colombiana, y eso sólo se resuelve con ideas, con pensamiento complejo, con programas definidos, con la conciencia generosa de que no se va a gobernar para un partido sino para un país.

Hay todavía un gran vacío en la acción de esta alternativa política, y se evidenció en el hecho de que la comunicación de la campaña estuviera dirigida a los electores actuales, y más aún, a los electores del presidente. Varios amigos me hablaban de la franja amarilla, aludiendo a un ensayo que escribí hace diez años, y mostrándome el color de la muchedumbre que se reunía en la Plaza de Bolívar. Pero ese sueño de la franja amarilla no es una propuesta meramente cromática o pictórica: yo pensaba también en los que no votan, en los que no han votado jamás, aquellos que por muchas razones comprensibles no creen en nuestra democracia tan precaria: una democracia con tres millones de desplazados, una democracia con el sesenta por ciento de la gente en la pobreza, una democracia sin agua potable, una democracia vergonzosa que vive de aquellos a los que ha expulsado a sobrevivir en el exterior.

Pero yo sé que el Polo va en camino de descubrir dónde está la franja amarilla, y de incluirla, no en un proyecto electoral sino en un proyecto de país, aunque más riguroso será decir que es esa

nación más bella y dulce la que debe decirnos qué país quiere.

La acción política del Polo Democrático todavía está lejos de ser lo que debe, para convertirse en la voz de ese nuevo país. El Polo Democrático tiene que hacernos sentir, desde mucho antes del triunfo, que otro país está naciendo. Un país más culto, en el sentido creador de la expresión; más ameno, para contrariar esa política gris de directorios, de funcionarios y de papel sellado que padecemos hace siglos; más alegre, para superar esta edad de quejas y de eternos memoriales de agravios, para aprender a ser los engrandecedores del país y no sólo los notarios de sus miserias; y más imaginativo, pues la nueva política tiene que ser una fiesta de la imaginación. En eso, si se me permite decirlo con todas sus sílabas, el Polo sobre todo tiene que parecerse más a Colombia: a sus gentes, a su vida profunda, a su música, a sus relatos, a su historia admirable de grandes empresas culturales como la Expedición Botánica, la Comisión Corográfica, la saga de los pioneros de la industria, la historia de su aviación y de sus ferrocarriles, sus grandes pensadores alternativos, sus científicos, sus artistas.

Un partido político, digámoslo así, no puede nutrirse sólo de política, tiene que alimentarse de toda la savia de su nación, de la memoria de sus comunidades, de todos los sueños de su gente. No se trata de administrar un ayer melancólico sino de hacer florecer un mundo acallado, rico en matices, exuberante, admirable de conocimiento y de elocuencia. Su política tiene que llenarse de poesía, de inventiva, de esperanza, y los grandes principios deben impregnar su acción desde el comienzo: la solidaridad contra la ideología de la opulencia, la autenticidad contra la ideología de la simulación, la visibilización de las gentes humildes contra la ideología ridícula de los "very important people", la creatividad contra la avasalladora sociedad de consumo, la salud afectiva contra la violencia enfermiza.

Algunos de los miembros del Polo Democrático Alternativo creyeron alguna vez en la violencia como el camino para conquistar otro país, pero aceptaron el camino riesgoso de la paz sabiendo que quedaban adversarios violentos, y han persistido en esa paz. Haber sido guerreros y haber optado por no serlo, con valor y con firmeza, es un timbre de honor y el país tiene que reconocerlo y valorarlo. Al fin y al cabo nuestra esperanza es que todos los guerreros que están al margen de la ley vuelvan al seno de la sociedad civil y se comprometan en un pacto de convivencia, y ningún país como Colombia tiene tanto deber de reconocer y valorar esos gestos de civilidad. Que los guerreros se conviertan en ciudadanos de paz, y que las únicas armas que se manejen en el territorio estén sujetas a la severidad de la ley y a la vigilancia de todos los ojos. Pero por ello también queremos una ley sin trampas, que por fin sea igual para todos.

El nuevo mandato de Álvaro Uribe no es un abrumador plebiscito por una tarea cumplida: es la apuesta de mucha gente por unas promesas que tardan en cumplirse. La única posibilidad para Uribe de no haber pasado en vano como tantos otros en el gobierno de nuestro país, y de merecer un lugar grande en la historia, está en conquistar la paz, y él sabe que ello exige negociar con todos los ejércitos. Tampoco ignora que la desmovilización de los paramilitares, a la que ha dedicado muchos esfuerzos, no pasará de ser un simulacro si no se acaba la guerra, porque la persistencia del conflicto volverá a hacer aparecer a estos ejércitos ilegales o a nuevas generaciones de ellos. Cuando no se corrigen los problemas reales, el trabajo de los gobernantes termina pareciéndose a la labor de ese mago del cuento que se esforzaba toda la noche recogiendo monedas de oro y por la mañana sólo tenía hojarasca.

Uribe tal vez pueda avanzar por el camino de la paz, pero la reinvención de Colombia no puede ser obra de quienes ven al país apenas desde sus intereses y sus privilegios, la reinvención de Colombia sólo pueden cumplirla aquellos a quienes les duele el dolor de los sin nombre, aquellos que sienten en silencio las tumbas mudas bajo un par de enes donde se han clausurado tantos destinos posibles.

El Polo debe aprender a ser la encarnación de ese país presentido, debe aprender a no trabajar para después sino para el país que está naciendo ya. Ese futuro tiene que ser ahora, esa nueva política tiene que vivirse ya. Yo les propongo no una nueva campaña electoral, sino la invención día a día de ese país posible, en todos los campos de la vida social, en las profesiones, en los oficios, en las cátedras, en las artes, en las fiestas, en el intercambio y el diálogo con Latinoamérica y con el mundo.

La civilización que merecemos hay que sembrarla con palabras y con actos. Esa será la mejor manera de merecer el poder, no como un triunfo final, sino como una herramienta más hábil en la tarea de hacer más bella y más digna la vida de todos.